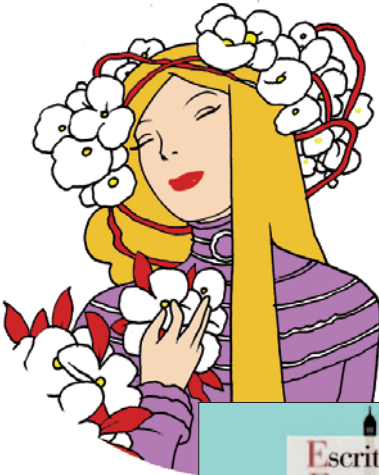


REINO DE CORDELIA

**Una antología de escritores
españoles que se refugiaron
en París y escribieron
sobre la capital francesa**



Escritores españoles en París

José Esteban

464 páginas

IBIC: FA | Thema: FBA

Precio sin IVA: 20,14 €

PVP: 20,95 €

ISBN: 978-84-18141-98-0



9 788418 141980



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

Desde el balcón de un hotel con vistas a los Campos Elíseos, Blasco Ibáñez le comentaba a Unamuno: «Don Miguel, esto es el mundo». Y el escritor vasco le respondía a gritos: «¡Gredos, don Vicente, Gredos!». Pese al exabrupto del rector de Salamanca, los escritores españoles han sentido por la capital de Francia una poderosa atracción, y la han elegido como residencia en el exilio. Desde Ignacio de Luzán en la primera mitad del siglo XVIII hasta Lorenzo Varela, ya muy entrado el XX, París se ha colado en la literatura de Mesonero Romanos, Modesto Lafuente, Larra, Pérez Galdós, Emilia Pardo Bazán, Santiago Rusiñol, Azorín, los hermanos Machado, Azaña, Corpus Barga, Ramón Gómez de la Serna, Ramón J. Sender, Max Aub... Todos ellos y otros muchos más aparecen en esta antología realizada por José Esteban como homenaje a un destino que ha despertado tanta inspiración literaria.

El autor

José Esteban (Sigüenza, Guadalajara) ha repartido su vocación literaria entre la edición, la investigación, la crítica literaria y la novela. Escritor disperso, ha cultivado todos los géneros literarios. Como novelista es autor de *El himno de Riego* (1984), *La España peregrina* (1988), *El año que voló papá* (1988), *Café Gijón* (1996) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 155] y *El crimen de Mazarete* (2016) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 62]. Apasionado galdosiano, ha dedicado al novelista canario varios libros, como *La cocina de Galdós* (1992). Entre sus títulos ensayísticos figuran también *Breviario del cocido* (1987) [ENSAYO DE CORDELIA, nº 3], *Vituperio (y algún elogio) de la errata* (2001), *¡Judas... Hi de puta! Insultos y animadversión entre españoles* (2003), *Ventas y mesones en tiempos de Cervantes* (2006), *La generación del 98 en sus anécdotas* (2012), *Los amigos españoles de Oscar Wilde* (2012) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 18], *Diccionario de la Bohemia* (2017), *Duelos y duelistas españoles* (2018) [PALADARES DE CORDELIA, nº 12] y *Los Barrios Bajos de Madrid, según Galdós* [PALADARES DE CORDELIA, nº 15]. En 2011 publicó una edición corregida y aumentada de su clásico *Refranero anticlerical* [PALADARES DE CORDELIA, nº 4] y en 2019 aparecieron sus memorias literarias, *Ahora que recuerdo* [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 108].



REINO DE CORDELIA

De la introducción de José Esteban

En *Españoles en París en la época romántica. 1808-1848*, Jean-René Aymes asegura: «La presencia de los españoles en París —emigrados y viajeros— alimenta también otra literatura, bastante pobre hasta entonces: la literatura descriptiva de la capital —monumentos, gente, vida social y cultural—, que adopta la modalidad de los relatos de viajes y de las memorias autobiográficas en las que se combinan las descripciones y las disquisiciones».

La literatura española de tema parisino no se inicia con los emigrados liberales, pero son estos los que superan el nivel del costumbrismo y los que elaboran, por su mejor conocimiento, descripciones más cargadas de sentido. «La consecuencia de esta aproximación es que hace trizas la imagen estereotipada y lisonjera de la capital, engendrando un desdoblamiento que halla su mejor ilustración en el artículo de Ochoa». «No es oro todo lo que reluce. París», se titula este singular escrito, aparecido en *Álbum Pintoresco Universal*, y también «El emigrado», que forma parte de *Los españoles pintados por sí mismos*. Según estos dos artículos, París ofrece dos caras «una brillante, magnífica, halagüeña, la otra... no tanto». En concreto, Ochoa, olvidándose de los teatros, de los restaurantes y de la amabilidad de los parisinos, había puesto a estos en la picota por su «espíritu de especulación», su manía de sacrificarlo todo a la apariencia, su arte de ser ladrón, dice Aymé, «sin contravenir a la leyes, etc». Es decir, el conocimiento más profundo de París había engendrado una visión ya no mitificada de París, sino más realista y lúcida.

En todo caso son los emigrados liberales los que propagan ese subgénero, o ese tema literario, como se quiera, que es el objeto de este libro: París visto por los españoles. Gracias a ello, París cobra presencia, más que nunca, en nuestra literatura y resulta imprescindible citar a Mor de Fuentes, Eugenio de Ochoa, Lafuente, Mesonero Romanos o Ayguals de Yzco. De este modo, quizá Ignacio Luzán o Mor de Fuentes y sus muchos seguidores, si no son verdaderamente los «inventores de París» para el resto de los españoles, sí acercaron material y literariamente a las dos capitales, Madrid y París, y ofrecen un conocimiento de la capital de Francia mucho más complejo y verdadero que hasta entonces. Inician por tanto una corriente literaria viva hasta nuestros días.

—¿Qué va usted a hacer en París?

—Contar a los españoles lo que vea.

Porque este tipo de literatura estaba destinado a publicarse en España y para lectores al sur de los Pirineos.

De este modo, la bibliografía acumulada es inmensa. No existe casi ningún escritor español que no haya dejado escritas sus impresiones de París. Se han recogido testimonios apasionado, críticos, sugestivos, realistas, escritos en español y que componen un corpus verdaderamente apasionante. Como muchos de los antologados, cuántas veces no se ha dicho: ¡Cuánto queremos a París! ¡Cuánto debemos a París!